año 03 / edición 10 pewü / 2026

TXAWVN ZINE

ARTES VIVAS / CULTURA

TANIA ANTILEO

ACTRIZ Y DRAMATURGA MAPUCHE

"Seguir ocupando el teatro como una herramienta de resistencia, que abrace nuestra memoria y que dignifique nuestra historia"

MEMORIA DE UN NAUFRAGIO

Bitácora de residencia por Kjesed Faundes Encina (Colombina teatro)

EDITORIAL

Pewü = Primavera

¿Cuándo fue la última vez que compartiste algo con otra persona, en el mismo espacio, sin pantalla de por medio? Si te cuesta responder rápido, no eres el único.

Las cifras de salud mental en Chile son malas: casi 14% de las personas adultas muestra síntomas moderados o severos de depresión, y entre los jóvenes de 18 a 24 años esa cifra sube a casi 29%. Un 19% se siente solo o excluido con frecuencia, mientras más de la mitad de los adolescentes pasa tres horas diarias en redes sociales. Cada vez más conectados a algo, cada vez menos a alguien.

Llevamos años viendo qué pasa cuando una comunidad crea algo en conjunto, con cuerpos presentes. Lo que hacemos en Txawün es una respuesta a esa pandemia silenciosa, un llamado al encuentro. Por eso duele que, justo cuando más se necesita, cultura sea el primer sector en quedar sin recursos: este año, cuando pidieron a todos los ministerios recortar un 3%, el de Culturas artes y patrimonio terminó recortando casi un 10%.

Pero no quiero que esto suene como si dependiéramos de que alguien nos autorice a crear, aunque sí dependemos, y mucho, de que alguien financie que ese crear llegue a más gente. Ahí hay una diferencia que nos importa sostener: el fondo público paga la escala, no el impulso. Hay una porfía en lo que hacemos que ningún recorte ha logrado apagar. Trabajamos, como la naturaleza, tejiendo redes más que levantando torres, como el rizoma, esa raíz sin un centro pero con muchos puntos conectados entre sí: si cortas uno, sigue creciendo por otro lado. Como el canelo, que brota cada primavera aunque nadie se lo haya autorizado. Una cultura vinculada al territorio es rica porque convive con todos los seres que habitamos este lugar. Así entendemos Txawün: un ecosistema que tratamos de hacer dialogar entre sí.

La próxima vez que pienses en la cultura como algo secundario, o prescindible, piensa en esa persona que se siente sola, en esa comunidad que necesita encontrarse con otros cuerpos y otros seres vivos.



Jaime Silva Díaz
Director En Tránsito/Txawün
jaime@entransito.cl

TXAWÜNZINE
VERSIÓN WEB
txawunmedios.cl

TANIA ANTILEO

Actriz y dramaturga mapuche



"Seguir ocupando el teatro como una herramienta de resistencia, que abrace nuestra memoria y que dignifique nuestra historia"

Desde temprana edad estuvo vinculada a distintas expresiones artísticas y culturales. Criada entre el territorio de Queuque, cercano a Los Sauces, y Temuco, reconoce en sus familias Antileo y Manquepillan las primeras experiencias que marcaron su acercamiento al arte y, particularmente, a las artes escénicas.

Su trayectoria la llevó a estudiar teatro en Santiago y, posteriormente, a profundizar en la investigación teatral desde las artes y la educación. En su trabajo como actriz, directora y educadora, ha desarrollado procesos vinculados a infancias y juventudes mapuche, incorporando el archivo, el mapuzugun y el rakizuam como elementos para la creación.

En conversación con TxawünZine, la actriz y directora reflexiona sobre sus primeros acercamientos al arte, la importancia de recuperar las historias de artistas mapuche que la antecedieron, sus metodologías de creación y los desafíos y proyecciones que observa para las artes escénicas Mapuche.

por Andrea Nahuelpi M. / Natalia M. Serra

¿Cómo nace tu vínculo con la actuación y el interés de dedicarte a las artes escénicas?

Desde pequeña, yo vengo de una mapu muy distante de los grandes centros urbanos. Crecí en el territorio de Queuque, cercano a la comuna de Los Sauces, donde me criaron mis abuelxs, mis tíxs y mi ñuke. Con mi familia Antileo recuerdo que íbamos a los cantares campesinos. Mi mamá participaba en la organización de un festival de artes indígenas. Todas esas experiencias fueron formando, un vínculo temprano con distintas expresiones artísticas y culturales.

Mi mamá Kiria también fue fundamental en este camino. Cuando me trajo a Temuco, se dio cuenta de que, si bien dentro de mi núcleo familiar yo era una niña bastante extrovertida, en los espacios sociales era muy tímida. Entonces, cuando tenía alrededor de ocho años, decidió llevarme a clases de danza. Después me llevó a clases de teatro, en la escuela Karukinka y Pimpiriflauta, con el director Rodolfo Nome y profesores como Caro Vera, Caro Manzano y Pablo Navarrete. Fue ahí donde descubrí algo que para mí fue muy importante: entendí que la danza, el canto, la música y aquello que una quiere decir y/o expresar podían habitar un mismo espacio. Ese espacio era el teatro.

También reconozco profundamente la influencia de la familia de mi papá, Raúl, entendiendo al padre como quien cría. En los Manquepillan siempre ha existido un acercamiento muy particular al arte: hay cantantes, poetas, escritoras y personas vinculadas a distintas formas de creación. Pienso que estas dos familias, la Antileo y la Manquepillan, fueron formando y forjando mi acercamiento a las artes escénicas.

¿Cómo relacionas tu trabajo como actriz y directora con los procesos de revitalización y transmisión de la cultura mapuche?

No es casual que sean dos familias mapuche las que hayan forjado en mí esta relación con el arte. Creo que ambas me enseñaron, de distintas maneras, a sentir orgullo de quienes somos, de nuestra historia y también de aquello que nos diferencia de la sociedad chilena: portar una historia, un idioma, una memoria y una forma propia de hacer y comprender las cosas. Y lo digo sin menospreciar a la sociedad chilena, sino reconociendo que existen distintas formas de habitar y comprender el mundo.

Cuando decidí estudiar teatro y dedicarme a las artes escénicas, siempre tuve la intención de volver al Wallmapu. Tuve que irme a Santiago para estudiar, porque en ese momento las escuelas de teatro acá en La Araucanía habían cerrado; la última fue La Mayor, que cerró en 2008. No pude terminar la carrera de Actuación en ARCIS, por la historia conocida de su cierre, y posteriormente me titulé de una Licenciatura en Artes para artistas con trayectoria, manteniendo la línea de investigación teatral en la UAHC.

Para mi titulación quise investigar y profundizar en el trabajo que ya venía desarrollando con infancias mapuche en Cerro Logkoche y con jóvenes mapuche a través del colectivo teatral Kollog. Desde hacía tiempo me venía cuestionando cómo, muchas veces, por desconocimiento o por otras razones, algunas prácticas artísticas y pedagógicas terminaban folklorizando lo que somos como pueblo.

No hablo de todxs; en el camino también me he encontrado con excelentes profesores y profesoras. Pero sí veía que muchas veces el az mogen quedaba reducido a ciertas representaciones: la celebración institucional del Wiñol Txipantu o el cuadro de fantasía de una presentación del 18 de septiembre. Empecé a preguntarme: ¿por qué nuestra historia, nuestra memoria y nuestros conocimientos no son también materia para la creación artística y pedagógica?

Surgió la necesidad de sistematizar una forma de trabajo que incorporara la memoria, el archivo, el mapudungun, la reflexión política y la crítica, pero también los conocimientos y las experiencias de las propias comunidades, para el fortalecimiento identitario a través del teatro aplicado en infancias y juventudes mapuche. Creo que mi trabajo como actriz, directora y educadora se relaciona con la revitalización cultural justamente desde ahí: no se trata solamente de representar la cultura mapuche en escena, sino de generar procesos donde podamos pensarnos, reconocernos y crear desde nuestros propios conocimientos, historias y territorios.

Desde tu experiencia, ¿cuáles son las principales proyecciones que ves para el desarrollo de las artes escénicas Mapuche?

Seguir haciéndose el espacio, como lo hicieron nuestros viejxs; seguir ocupando el teatro como una herramienta transformadora, como una herramienta de resistencia, que abrace nuestra memoria y que dignifique nuestra historia; que acompañe a lxs niñxs y juventudes en el fortalecimiento de su identidad como Mapuche, pero que también haga reflexionar a quienes ven las funciones.

No es fácil trabajar desde el arte, pero es una herramienta que no se debe soltar, menos en estos tiempos tan complejos como los que vivimos como sociedad, como sociedad en su conjunto, no tan solo Mapuche. Entonces, tomar el teatro como resistencia.

Puedes leer la entrevista completa en txawunmedios.cl



BITÁCORA DE RESIDENCIA

por Kjesed Faundes Encina (Colombina teatro)

Hacer una investigación territorial para la creación de una dramaturgia sobre el naufragio del Vapor Cautín (1948), es recopilar la memoria sobre uno de los más tristes sucesos de la cuenca del río Imperial y también una indagación en mi propia historia.

Durante esta residencia, en Temuco pude conocer la ruta ramal del tren Temuco-Carahue, vinculando la figura y la poesía de Pablo Neruda con el territorio y su padre como maquinista. Encontré imágenes del vapor, poesía popular escrita sobre el accidente, documentos sobre la historia fluvial de la zona, tesis y estudios sobre su impacto en la legislación, además de antecedentes sobre cómo el accidente determinó el cese del transporte por los ríos, aceleró la concreción de obras públicas como el puente colgante y el establecimiento de caminos, observándose con claridad el impacto a largo plazo de la tragedia.

Ya más cerca del sitio del suceso, en la zona de Carahue, Nehuentúe y Puerto Saavedra, pude recopilar un extenso material gráfico de la tragedia y grabar testimonios referidos por familiares de víctimas y testigos, abordando la memoria de descendientes cuyas familias tuvieron una fractura aún vigente. En la Iglesia de Puerto Saavedra accedimos al archivo parroquial, pudiendo comprender la vinculación entre la magnitud de la tragedia y la fé, recorrer el destino de la peregrinación, descubrir objetivos de los personajes y establecer la vinculación entre el alto número de guaguas fallecidas y la misa de bautismo asociada a la festividad de San Sebastián, revisando el impacto de un accidente enmarcado en una festividad religiosa.

El acontecimiento es ampliamente conocido en la zona y existe el interés de difundirlo como parte de la historia local. El dolor que atravesaron las familias con la pérdida de sus seres queridos tuvo serios impactos sociales en los años venideros: cesantía, desabastecimiento y olvido, que se cruzan con sentimientos de "injusticia" y hacen eco hasta el presente cada vez que una tragedia asola a los habitantes más vulnerables de Chile.

La historia del capitán está lejos del conocimiento público: hay una tragedia íntima, precedentes que instalaron en la justicia un debate en torno a la culpa, la responsabilidad y la imprudencia, y un hilo que tirar aún sobre la influencia poderosa que protegió su nombre utilizando el apellido Faúndez como chivo expiatorio.

Con esta residencia concluye la primera etapa del proyecto, orientada a la recopilación de memoria para la escritura. Los hallazgos son el material histórico y emotivo para desarrollar una escritura desde una perspectiva real y respetuosa. Quedan las preguntas sobre por qué no hubo indemnizaciones, qué pasa cuando el capitán no se hunde con su barco y cómo una causa cómo esta desaparece y se olvida hasta nuestros días, cuántas veces se repite en nuestra historia. Con estas preguntas oriento la escritura de un texto dramático, entretejiendo el relato y la estructura trágica con un deber auto impuesto de transformar esta historia en un reconocimiento popular, bello y respetuoso, siendo la nieta del capitán. ¿Será el teatro así de poderoso?

ALGUNAS PALABRAS DEL MAPUZUGUN

mapudungun: lengua mapuche **rakizuam**: pensamiento mapuche **ñuke**: madre **kimün**: conocimiento mapuche **mapu**: territorio **Wallmapu**: territorio histórico del pueblo nación mapuche que incluye parte de Chile y Argentina **Wiñol Txipantu**: Regreso del sol, festividad mapuche asociada a la renovación del ciclo de la naturaleza **pichikeche**: niños y niñas.

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Gobierno de Chile

Proyecto financiado por el Fondo de las Artes Escénicas, Convocatoria 2026 y el Programa de Apoyo a Organizaciones Culturales Colaboradoras

EN TRÁN SITO
ORGANIZACIÓN CULTURAL

TXAWÜNZINE es una publicación impresa y digital de Espacio de creación artística TXAWÜN y Organización cultural EN TRÁNSITO.

D I S T R I B U C I Ó N G R A T U I T A

director: Jaime Silva Díaz - textos y edición periodistica: Natalia Meza Serra arte, diseño y diagramación: Anchimallen Paillan - imágenes Tania: Diegx Argote (portada), Likan Rayen Wentekura Ancavil (interior).

Escríbenos a: txawunzine@txawun.cl